



SEMANA SANTA 2015

Queridos hermanos cofrades,

La semana grande de la Pasión de Nuestro Señor ya está cerca y se va notando por las múltiples iniciativas que estáis desarrollando las Hermandades y Cofradías, por los complejos trabajos de preparación y por las ilusiones que generan los intensos días de catequesis por las calles de nuestros pueblos y ciudades. La Iglesia ha valorado siempre el papel evangelizador que desempeñáis las cofradías acercando el misterio de la fe a la gente con el lenguaje de las imágenes, la música y, en general, con las bellas artes. A esto se le suma el cariño y la entrega de tantos hombres y mujeres nazarenos, que gozáis de una sensibilidad exquisita por presentar el rostro de Cristo, de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, y el de los santos a todos los que, muchas veces sin saberlo, les andaban buscando.

Los cofrades tenéis también en la Iglesia diocesana un protagonismo muy grande, porque estáis cumpliendo lo que el Papa Francisco nos dice en su Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium*, que provocáis y favorecéis la misión de la Iglesia, que sois Iglesia en salida misionera. Cuando una cofradía sale a la calle llevando sobre sus hombros la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor, el núcleo de nuestra predicación en imágenes, ya está ayudando a los hermanos a crecer, porque se deja a un lado la propia comodidad y llegan así a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio, como diría el Santo Padre. Es verdad que la Evangelización no consiste sólo en esto, que se tienen que ir dando más pasos, pero vosotros ya cumplís con la tarea de un primer anuncio, que nos prepara para el Misterio de la fe.

El Papa Francisco habla de alegría en la actividad de un misionero y lo cierto es que uno lo puede sentir en su propia experiencia cuando te has acercado al Señor. Yo no necesitaría decir más palabras, porque una persona que está viviendo con seriedad el mundo cofrade y ha tenido experiencia de encontrarse en su vida con el Señor, no las necesita, le basta la fe, le basta haber visto al Señor presente en su vida. El Evangelio está dando fruto por sí mismo, te hace dichoso, feliz, *te hace salir de ti mismo, caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá*. Creer es comprometerse, podemos empezar por pensar en estas palabras del Papa Francisco: *Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en*

todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no se puede excluir a nadie.

Salid este año a la calle con una procesión viva, como si fuera la primera vez que lo hacéis, no sigáis los esquemas que impone la rutina, el sabérselo todo o el tenerlo todo controlado, no. Dejaos este año que os sorprenda Dios, tratad de llegar a todo el mundo desde el silencio, el respeto, desde el misterio de la fe que representa tu paso. Procurad haceros protagonistas de esa escena que presentáis y leed antes de salir a la calle el texto del Evangelio al que vais a dar vida. Al poneros la túnica pensad que estáis colaborando con el Señor para llegar al corazón de la gente, especialmente al corazón de los pobres, que necesitan ver cómo Dios ha escuchado sus oraciones de súplica ante la necesidad. Lo más grande que vais a llevar adelante en esta Semana Santa será dar a conocer vuestra misión de sembradores de esperanza, porque sois artífices y protagonistas de un mundo mejor: *Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a Pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo* (PAPA FRANCISCO, *Mensaje en el Encuentro con los Movimientos Sociales*. 2014). ¡Qué alegría más grande el que a vuestro paso la gente vea una Iglesia de puertas abiertas, como –la casa del- *padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad!*

Queridos cofrades, tened muy presente que siempre, pero en los días de Semana Santa mucho más, sois la Iglesia de Jesucristo y sois portadores de esperanza para niños y ancianos, familias y enfermos, para los de dentro y para los de fuera: ¡Salid a ofrecer a todos la Vida de Jesucristo!, llevadles la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con el Señor. Jesús nos pide la adhesión a su mensaje, pero hay que conocerlo de verdad, no de lejos, sino cara a cara; Él nos pide una vida más religiosa, con mayor austeridad, con valentía para la renuncia a todo lo inútil, a los pesos muertos que arrastramos; nos pide la decisión de ir transformando nuestro corazón, según su corazón misericordioso y de hacernos mejores. Como ya os dije en el Encuentro de las Hermandades y Cofradías, Cristo sigue pasando, haced silencio, tened el propósito de escucharle con serenidad, en paz, sólo eso. ¡Dejad a un lado los prejuicios y miradle a Él a la cara! No escuchéis las voces de los que venden humo; sólo os pido, que le miréis a la cara en silencio, que le escuchéis en el corazón y dejaos llevar.

Que Dios os bendiga a todos vosotros y a vuestras familias.

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena